

La tristeza en mi ser volcó su urna  
Y para tu sandalia ¡oh taciturna!  
Fué un escabel mi corazón de piedra!

De mi pasión la trémula sonata  
Te sumergió en profundos embelesos;  
En tu alféizar dejé la serenata,  
En tu frente las rosas de escarlata,  
Y el luminoso rastro de mis besos!

Hoy sin gloria, ni lauro, ni trofeo,  
Suspiro por mis muertas alegrías;  
Bajo la nieve duerme mi deseo!  
Mi amor huyó del blanco gineceo  
Y mi alma está en las hondas gemonías!

Y en vano suena el amoroso coro:  
Para el amor estoy aletargado.....,  
Y en la frente de todo lo que adoro,  
La Diosa Indiferencia ya ha plantado,  
Con aire altivo, su coturno de oro.....!



## Musa Japónica.

Japan is not a land where man need pray  
Vor'tis itself divine  
Iet do I lift my voice in prayer and say:  
May ev'ry joy be thine!

NITOMARO  
(Japanese Poet.)



## JAPÓN

Áureo espejismo, sueño de opio,  
Fuente de todos mis ideales !  
Jardín que un raro kaleidoscopio  
Borda en mi mente con sus cristales !

Tus teogonías me han exaltado  
Y amo ferviente tus glorias todas ;  
¡ Yo soy el siervo de tu Mikado !  
¡ Yo soy el bonzo de tus pagodas !

Por tí mi dicha renace ahora  
Y en mi alma escéptica se derrama  
Como los rayos de un sol de aurora  
Sobre la nieve del Fusiyama.

Tú eres el opio que narcotiza,  
Y al ver que aduermes todas mis penas  
Mi sangre — roja sacerdotisa —  
Tus alabanzas canta en mis venas.

¡Canta! En sus cauces corre y se estrella  
 Mi tumultuosa sangre de Oriente,  
 Y ese es el canto de tu epopeya  
 Mágico Imperio del Sol Naciente.

En tu arte mágico — raro edificio  
 Viven los monstruos, surgen las flores,  
 Es el poema del Artificio  
 En la Obertura de los colores.

Rían los blancos con risa vana!  
 Que al fin contemplas indiferente  
 Desde los cielos de tu Nirvana  
 A las Naciones del Occidente.

Distingue mi alma cuando en tí sueña  
 — Cuadro sombrío y aterrador —  
 La inmóvil sombra de una cigüeña  
 Sobre un sepulcro de emperador.

Templos grandiosos y seculares  
 Y en su pesado silencio ignoto,  
 Budhas que duermen en los altares  
 Entre las áureas flores de loto.

De tus princesas y tus señores  
 Pasa el cortejo dorado y rico,  
 Y en ese canto de mil colores  
 Es una estrofa cada abanico.

Se van abriendo si reverbera  
 El sol y lanza sus tibias olas

Los parasoles, cual Primavera  
 De crisantemas y de amapolas.

Amo tus ríos y tus lagunas,  
 Tus ciervos blancos y tus faisanes  
 Y el ampo triste con que tus lunas  
 Bañan la cumbre de tus volcanes.

Amo tu extraña mitología,  
 Los raros monstruos, las claras flores  
 Que hay en tus biombos de seda umbría  
 Y en el esmalte de tus tibores.

¡Japón! Tus ritos me han exaltado  
 Y amo ferviente tus glorias todas;  
 ¡Yo soy el siervo de tu Mikado!  
 ¡Yo soy el bonzo de tus pagodas!

Y así quisiera mi ser que te ama,  
 Mi loco espíritu que te adora,  
 Ser ese astro de viva llama  
 Que tierno besa y ardiente dora  
 La blanca nieve del Fusiyama!





### CRISANTEMA

Abatieron los faisanes  
Su vuelo sobre la selva,  
Se entrecerraron los lotos  
En la arenosa ribera,  
Y á través de los bambúes  
Ascendió pausada y regia,  
Entre brumas argentadas,  
La pálida luna llena.

Cuando cayeron los remos  
De la barca japonesa,  
Surgió el Daimio y se escucharon  
Vibradoras estridencias,  
Golpes de címbalos de oro  
Y de las cítaras negras  
Entre las notas, arrullos  
De amorosa cantilena.....

Caviloso el Daimio y triste,  
Su ancho abanico despliega  
Que á los rayos de la luna  
Como un astro reverbera ;  
Al palacio de los tréboles  
Tiende su mirada inquieta  
Pero nada ven sus ojos  
Y en vano sus ansias vuelan... ..  
Ha tiempo que los faisanes  
Se ocultaron en la selva  
Y que plegaron sus cálices  
Los lotos en la ribera.  
¡ Ha tiempo que ya no existe  
Su adorada Crisantema !

Los lirios del Tokaido  
En los tibores se secan  
Y mientras que los perfumes  
En el pebetero humean,  
Extendido bajo el ala  
De una gigante Quimera  
El Daimio le pide al opio  
Consuelos á su tristeza !  
¡ Dejad que el sutil veneno  
Arda inflamando sus venas  
Y que evoque las memorias  
De sus alegrías muertas !  
¿ Que la vida se apresura  
Y que la muerte se llega ?.....  
¡ Ya lo sabe el triste Daimio !  
¿ No veis que cuando despierta  
De los éxtasis do vaga

Su adorada Crisantema,  
 Melancólico y sombrío  
 Fija su vista serena  
 En un ataúd de sándalo  
 Y en un sudario de seda...?



## MUSA JAPÓNICA

I

Llegué al jardín ; en las rosas  
 Juntaban las mariposas  
 Sus alitas temblorosas...

\*  
 \*\*

Escuché el dulce murmullo  
 De una torcaz : el arrullo  
 De mi amor cerca del tuyo...

\*  
 \*\*

Vi sangrar al blanco lirio  
 Cuya palidez de cirio  
 Manchó un trágico martirio.

\*  
 \*\*

Así en mi sér que devora  
La Tristeza, á toda hora  
Tu recuerdo sangra y llora !

\*  
\*\*

Una garza cruza el cielo,  
Tiende sobre el sol un velo,  
Junto al lago posa el vuelo,

\*  
\*\*

Y en el lago retratada,  
Su alba imagen sobrenada  
Temblorosa y argentada !

\*  
\*\*

Así eternamente veo,  
Sobre el sol de mi deseo  
De tu amor el aleteo

\*  
\*\*

Que en mi alma tenebrosa,  
Una estela al fin reposa  
Argentada y luminosa !...

\*  
\*\*

Del lago entre los temblores,  
Cual reflejo de sus flores  
Van los peces de colores...

\*  
\*\*

¡ Tú eres flor triunfante y pura  
Que en vano copiar procura  
Mi rima en su onda obscura !

## II

Los pinos que en las colinas  
Lloraban las ambarinas  
Lágrimas de sus resinas ;

\*  
\*\*

Las linternas sepulcrales  
De los príncipes feudales,  
Entre verdes saucedales

\*  
\*\*

Y la pagoda sombría  
Donde eternamente ardía  
El incienso noche y día...

\*  
\*\*

En aquel jardín sagrado,  
El símbolo han evocado  
Del amor con que te he amado !

\*  
\*\*

De mi amor ¡ amor inmenso,  
Que se exhala si en tí pienso  
Como el perfumado incienso...

\*  
\*\*

Que en aras de tu hermosura  
Gastara la piedra dura  
Con ósculos de ternura !...

.....  
.....  
.....

## III

Ya del jardín alejado,  
Vuelvo el rostro al sitio amado  
Donde tanto en tí he pensado

\*  
\*\*

Y veo, junto á la laguna,  
A los rayos de la luna,  
Sobre la tiniebla bruna,

\*  
\*\*

Que un blanco pavo real  
Abre su cola, triunfal  
Abanico de cristal!

Jardines del Bluff, Yokohama, Otoño de 1900.



## NOCHE DE OPIO

La noche, el lago y la luna  
Desde el alto mirador  
Ve la princesa Satsuna  
Ebria de opio y de amor.

Bajan de los cedros altos  
Y revuelan taciturnas  
Con fúnebres sobresaltos  
Las mariposas nocturnas.

La vaporosa neblina  
Cubre á la luna en el cielo  
Como tenue muselina  
Sobre de un disco de hielo.

La barca extiende su vela,  
Que flota medrosa y pálida,  
Cual mariposa que vuela  
Al salir de la crisálida.



... Ya hunde el pez en las espumas  
 Sus escamas plateadas...  
 Ya las garzas en sus plumas  
 Se acurrucan esponjadas...

Ya los bambús se estremecen  
 Y ante sus ráfagas frías  
 Los bonzos desaparecen  
 En las pagodas sombrías.

Embriagada y silenciosa  
 Mira en el cielo Satsuna  
 Avanzar esplendorosa  
 La blanca faz de la luna.

¿Por qué en su blanca hermosura,  
 Cuando el espacio divisa,  
 Su pintada dentadura  
 Luce con negra sonrisa?

Es que su amor ha soñado  
 Libre de angustia y de duelo  
 Mientras brille inmaculado  
 Aquel astro en aquel cielo

Y como limpio divisa  
 En el cielo azul el astro,  
 Vuela su negra sonrisa  
 Sobre su faz de alabastro!

Pero de súbito exhala  
 Una queja lastimera;

Tiembla, de hinojos resbala,  
 Se postra sobre la estera,

Y se escapa de sus ojos  
 Una lágrima que rueda  
 Sobre los nelumbios rojos  
 De su túnica de seda...

La luna brilla en el piélagos  
 Azul; pero ella ha mirado  
 Revolotear un murciélago  
 Como un crespón agitado.

Y, sintiendo mortal frío,  
 Ve desplegarse Satsuna  
 El ala vellosa y bruna  
 Como abanico sombrío  
 Sobre la faz de la luna!





## LA VENUS CHINA

*A mi amigo OKADA ASATARO.*

En su rostro ovalado palidece el marfil,  
La granada en sus labios dejó púrpura y miel  
Son sus cejas el rasgo de un oblicuo pincel  
Y sus ojos dos gotas de opio negro y sutil.

Cual las hojas de nácar de un extraño clavel  
Florecieron las uñas de su mano infantil  
Que agitando en la sombra su abanico febril  
Hace arder en sus sedas un dorado rondel...

Arropada en su manto de brocado turquí,  
En la taza de jaspe bebe sorbos de thé  
Mientras arde á sus plantas aromoso benjuí.

Mas irguióse la Venus... y el encanto se fué  
Pues enjuto en la cárcel de cruel borcegui  
Era un pie de faunesa de la Venus el pie.....

Yokohama. — China-town. — 1900.



## CANTOS DE AMOR Y DE OTOÑO

PARÁFRASIS DE POETAS JAPONESES

DEL « KOKIÑSHIFU » (1).

Campana de madrugada  
Que alejas á los amantes,  
Mi dolor y el de mi amada  
Mira y ahoga en la nada  
Tus tañidos sollozantes !

SANDARA TÓSHI.

\*  
\*\*

Entre la humedad sombría  
De las rocas, alejado,  
Y huyendo la luz del día,  
Mis amores he contado  
A la noche negra y fría...

SAIGIO.

\*  
\*\*

(1) KOKIÑSHIFU : Colección de odas antiguas y modernas.

Luna de la alborada!  
 Ayer viste mi llanto doloroso  
 De la ausencia en la noche desolada,  
 Y hoy ríes al amante venturoso  
 Que á la aurora se aleja de su amada!

SADAIE.

\*  
\*\*

Cuenta, hermosa, tu tormento  
 A las garzas mensajeras,  
 Que con vuelo blando y lento  
 Sobre el azul firmamento  
 Trazan estrofas ligeras!

MURASAKI.

\*  
\*\*

La manga de mi vestido  
 Que el llanto llegó á empapar,  
 Contempló un desconocido...  
 Y, ¡ay de mí! no he conseguido  
 Que tú me vieras llorar...!

SANESKÉ.

\*  
\*\*

¡Oh risueñor, que en el viento  
 Siembras tus quejas amantes,  
 Al oír tu mismo acento  
 He suspirado, pues siento  
 Que no soy la misma de antes!

TOMONO-KODI.

Yokohama, 1900.



## « UTAS » JAPONESAS

POETAS DEL AMOR (1)

¿Estoy soñando acaso?... Ayer en Primavera  
 Miramos la esmeralda temprana del retoño  
 Y ya una triste brisa suspira en la pradera  
 Entre los amarillos arrozales de Otoño!...

HEÑZEU.

\*  
\*\*

Si es vano anhelar la estrella;  
 Asir la luz que destella  
 Y en el lago ardiendo está...

(1) Todas las pequeñas poesías que aquí figuran traducidas de poetas nipones se conocen en el Japón con el nombre de « UTAS » y pueden compararse con las seguidillas castellanas, los *lieder* alemanes ó los *lays* franceses del tiempo de Carlos de Orleans. El « UTA » es generalmente el vehículo de la poesía popular, aunque muchos grandes poetas se hayan servido de él para expresar sus ideas. — J. J. T.

Más es soñar en aquella  
Que en ti nunca soñará !

ANÓNIMA.

\*  
\*\*

¡ Alma ! no te conturbes si arrebatadas viste  
Las amarillas hojas por la racha otoñal !  
Es el paso del Hombre más fugaz y más triste  
Por la escena mortal... !

CHISATO.

\*  
\*\*

En la roca desnuda cae el germen viajero  
Y entre sus arideces surge el frondoso pino...  
Si el amor que me brindas es ; oh amado ! sincero  
Unidos existamos... Tal es nuestro destino !  
La poetisa KOMACHI.

\*  
\*\*

Los rocíos de Otoño no llegan todavía ;  
Pero gotas ó lágrimas inundan mi almohada  
Cuando despierto en medio de la noche sombría  
Soñando con mi amada !

ANÓNIMO.

\*  
\*\*

Son las gotas de la aurora  
Que el fugor de Otoño dora,

Leve polvo de diamantes  
Y la araña lo atesora  
En sus redes cintilantes !

ASAYASU.

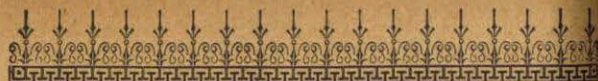
\*  
\*\*

Imagen es de la ternura mía  
El césped, en el monte abandonado,  
Pues aunque crece y crece cada día,  
El misterio lo vela y todavía  
Ningún ojo mortal lo ha contemplado !

YOSHIKI.

Kamakura. Japón, 1900.





## NOX.....

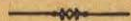
La Noche es una reina viuda del Día,  
Majestad pesarosa que arrastra el duelo  
De su fúnebre cauda de terciopelo  
Donde prenden los astros su pedrería;

Pero aquí es una laca de oro y umbría  
Cuando raudos cohetes cruzan el cielo  
Y aclaran de las selvas el denso velo  
Los chinescos faroles en teoría.....

Cuando en la misteriosa floresta bruna  
La brillante pagoda vuelca un tesoro  
En las ondas de ónix de la laguna,

Cuando inflama sus alas el piroforo,  
Cuando atrás de los montes surge la luna,  
La noche es una laca de negro y oro !

Shiba. Tokio, 1900.



## EL DAIMIO

### MAÑANA DE BATALLA

(J. M. de Heredia.)

Bajo la negra fusta guerrera que restalla,  
Relincha y belicoso sacúdense el bridón,  
Y el acerado peto y el bronce de la malla  
De sables que se chocan imitan férreo son.

Quitándose la hirsuta máscara de batalla,  
El Jefe envuelto en hierros, en laca y en crespón,  
Mira el volcán en cuya pálida nieve estalla  
Sobre un purpúreo cielo la aurora del Nippon.

Pero mira hacia el Este surgir glorioso el Astro  
En la fatal mañana dejando un áureo rastro,  
Deslumbrante emergiendo por detrás del estero ;

Y amparando sus ojos del hostil arrebol  
Abre de un solo golpe su abanico de acero  
En cuya blanca seda se inflama un rojo Sol !

Parque de Uyeno. Tokio, 1900.



## EL SAMURAI

*(J. M. de Heredia.)*

La mano en el cordaje de la diva sonora  
Tendiendo su mirada por el bambú calado,  
Ve al vencedor que llega cual ella lo ha soñado  
Por la infinita playa que el sol calienta y dora...

Va en alto el abanico, los sables al costado ;  
Una purpúrea banda su pecho condecora  
Y en la coraza negra con esplendor de aurora  
De Tokungava ó Hizen luce el blasón grabado.

Aparece vestido de láminas y placas,  
Bajo la seda, el oro y las brillantes lacas,  
Bermejo y negro como un crustáceo gigante.

La mira sonriente ; sus pasos se apresuran  
Y moviéndose al ritmo de su marcha triunfante  
Las antenas de oro de su casco fulguran !



## *Dedicatorias.*